

10 razones por las que debes llevar a tu hijo pequeño a la biblioteca pública



Enrique Navas / Director de Desiderata y de la Academia Auxiliar de Biblioteca

Quiero en este artículo argumentar 10 razones (espero que convincentes) por las que un padre/madre actual debe llevar a sus hijos pequeños a la biblioteca, con todos los beneficios que ello va a conllevar para los niños de la casa.

Llevar a nuestros hijos a la biblioteca va a conseguir lo siguien-

Incorporar la biblioteca a la cotidianidad del niño: sería un gran logro conseguir que la biblioteca sea para el niño un lugar habitual de visita en su vida cotidiana, al igual que el parque, su lugar de juegos o que la casa de sus amigos.

Que el niño aprenda a hacer un uso responsable de la tecnología: Hay especialistas que opinan que no es recomendable, otros que sí, pero lo que sacamos en claro es que todo, en exceso, es perjudicial. Sin embargo, en la biblioteca el niño va a comprender y asumir el lado beneficioso de la tecnología, ya que ésta estará vinculada a la lectura, la búsqueda de información o el aprendizaje, construyendo de esta manera adultos que usarán responsablemente las TICs.

Consolidar en el menor el hábito lector: una de las principales misiones de la biblioteca pública en lo que a niños se refiere es conseguir que éstos adquieran el hábito lector o, si ya lo tienen, consolidar-

Socialización: qué mejor lugar para establecer contacto con otros niños que las zonas infantiles de la biblioteca, y además con el objetivo común del aprendizaje, el juego y la lectura

Mejora de aptitudes/actitudes emocionales: sin duda, con la lectura y el juego como intermediarios, y la relación con bibliotecarios especializados, padres y otros niños, el niño va a mejorar actitudes/aptitudes emocionales como: la paciencia, la tolerancia a la frustración, el sentido del humor, la convivencia, etc.

El niño debe relajarse: los niños, aunque sean niños, también se estresan. La vida social, el colegio, la familia... sería maravilloso que nuestros pequeños supieran que tienen en la biblioteca un lugar para relajarse y no sólo un sitio para aprender.

El niño debe divertirse: la gami-

ficación en bibliotecas consiste en aprender a través del juego; éstas cada vez están incorporando más a sus servicios profesionales esta forma de actuar. El beneficio para el niño es tremendo. Un niño sólo aprende si se divierte.

Conocer desde una edad temprana el acervo local y/o provincial: nunca está de más que nuestros hijos comiencen desde pequeñitos a conocer nuestra localidad a través del Servicio de Información Local o la Colección local, evidentemente, mediante adaptaciones para los pequeños.

Aprender a compartir: en la biblioteca, en los juegos de aprendizaje y animación a la lectura, el niño estará acompañado de otros niños y deberá, si quiere pasarlo bien, aprender a compartir.

Familiarizarse con los espacios de una biblioteca: si el pequeño se familiariza desde temprana edad con los espacios y la división de éstos habituales en una biblioteca. cuando sea adulto su movimiento en la misma será mucho más fácil y productivo.

